
Patricia Palomar GaldónIoana Alexandrescu, *La voz autobiográfica de María Zambrano*, Oradea, Editura Universităţii din Oradea, 2013

La aparición de algunos estudiosos de la obra de María Zambrano en la Europa del Este se está convirtiendo en un hecho. Cabe matizar que todavía se trata de casos aislados, es decir, de pequeños núcleos sin una tradición enraizada, pero que podrían marcar la apertura del pensamiento zambraniano al este europeo. Este es el caso de Ioana Alexandrescu, profesora en la Universidad de Oradea (Rumanía). Su formación académica, de ámbito internacional, le permitió conocer el pensamiento de Zambrano y llevar a cabo un trabajo de investigación cuyo resultado final fue la publicación de *La voz autobiográfica de María Zambrano*. En este ensayo Alexandrescu trata la problemática de los géneros literarios, en concreto, las denominadas escrituras del yo: la confesión y la autobiografía.

Han pasado al menos veinte años desde la publicación de los primeros estudios extensos en formato monográfico sobre literatura y géneros en Zambrano. Autoras como Chantal Maillard en *La creación por la metáfora. Introducción a la razón poética*, María Luisa Maillard en *Literatura como conocimiento y participación en María Zambrano* e Isabel Balza en *Tiempo y escritura en María Zambrano* trataron la problemática de las formas de pensamiento y, en ocasiones, también la confesión —temática también abordada en el n.º 3 de *Aurora. Papeles del «Seminario María Zambrano»*, dedicado monográficamente a los géneros literarios—. Se puede afirmar que hoy vivimos de nuevo el despertar de cierta inquietud social por las escrituras del yo. Este despertar se percibe en el mundo literario con la aparición de escritos que unen la denuncia social a la experiencia personal, donde el narrador se fusiona con el autor del texto, y donde encontramos una pretendida intención de autenticidad. Esta demanda de la comunidad literaria debe de tener algún significado y, sobre todo, vuelve necesaria la pregunta por el valor de la confesión en la actualidad.

En este sentido, *La voz autobiográfica de María Zambrano* retoma el hilo de la línea de investigación iniciada hace dos décadas, y lo hace desde la problemática de la autobiografía y de la crisis del yo a través de las obras más explícitamente confesionales escritas por Zambrano: *Delirio y destino. Los veinte años de una española* y *A modo de autobiografía*.

El estudio de Alexandrescu se inicia con la historia de la separación entre filosofía y literatura desde Platón hasta la época actual. La filosofía contemporánea se encuentra con dos opciones: producir un sistema con pretensiones de verdad alejado de la vida o dedicar su actividad a la mera interpretación de textos. Frente a esta bifurcación de la tarea filosófica, Alexandrescu señala un camino intermedio que corresponde a la opción de Zambrano y de las nuevas tendencias

que escogen una filosofía cercana a la vida: «Las nuevas corrientes apuntan hacia una filosofía de la esperanza que se piensa a sí misma de manera abierta, desde la experiencia y lo contingente, que usa la persuasión y no la fuerza para poder llegar al hombre» (pág. 19). Se trata, pues, de una racionalidad mediadora, en términos zambranianos, que no pretende doblegar la vida para acomodarla a su parecer, sino que se sitúa en una posición de diálogo entre pensamiento y vida. De hecho, Zambrano encontró en la tradición occidental dos formas de pensamiento capaces de lidiar con este reto: la guía y la confesión.

Consciente de la importancia de estos dos géneros, Alexandrescu hace una lectura de la concepción de los géneros en Zambrano de corte realista, apoyándose en las teorías de Jean-Marie Schaeffer. El criterio de delimitación genérica en Zambrano, indica Alexandrescu, no se basa en los rasgos formales del texto, sino en las necesidades que tiene el ser humano en cada época. En un segundo momento, la autora se detiene en delimitar las divergencias del género confesional respecto a otros géneros subyacentes como la autobiografía. La confesión, señala Alexandrescu, a diferencia de lo que sucede con la autobiografía en la que el escritor crea un personaje, es un texto escrito por un individuo al que se le revela su verdadero yo: «Parece así que el autobiógrafo recoge lo que él mismo ha sembrado, mientras que el confeso rehúye el espejo, obtiene una evidencia, una transparencia en la cual se le revela su propio rostro» (págs. 41-42). El escrito confesional, en cuanto que método útil para la filosofía, se abre como un proceso en el que el narrador se despoja de su propia imagen, lo que Alexandrescu denomina «isotopía del corazón transparente». En este sentido, en *Delirio y destino* habría una destrucción de la identidad que es visible, según Alexandrescu, desde las primeras páginas con la pretensión de Zambrano de borrar su cuerpo —el cual describe mínimamente con la frase «era tan delgada»—, y con la despreocupación de la filósofa por su salud física en pos de la mente. Este borrarse a sí misma Alexandrescu lo identifica con el interés por desprenderse del peso de la imagen que impone el «personaje», con la necesidad de encontrar la autenticidad o, dicho de otro modo, de aproximarse a «la vida en la verdad», tal como Zambrano reitera continuamente en el texto.

El proceso de debilitamiento del yo se repite, para Alexandrescu, si cabe todavía más radicalmente, en *A modo de autobiografía*, publicado treinta y cinco años después de la redacción de *Delirio y destino*, y cuyo hilo conductor es la vocación filosófica de Zambrano. Alexandrescu señala que el título mismo contiene la imposibilidad de poder llevar a cabo una construcción de la identidad: «A modo de autobiografía —señala Zambrano—, porque no estoy muy cierta de poder hacer de mí una biografía». Alexandrescu sigue la trayectoria de la disolución de la identidad a través de los textos zambranianos, los cuales se convierten a su vez en una suerte de autobiografías involuntarias, aquellas que la filósofa escribió «sin querer». Puesta en

cuestión la identidad, Alexandrescu visualiza un efecto paradójico: el mismo texto autobiográfico se vuelve un objetivo imposible de alcanzar, de tal manera que la muerte viene a ser el único lugar desde donde empezar una autobiografía auténtica.

El ensayo de Alexandrescu —más allá del evidente interés teórico que despierta su lectura— puede convertirse en un precedente de la difusión del pensamiento de Zambrano en la Europa del Este. Una expansión que, al mismo tiempo, justificaría la necesidad de traducir la obra de Zambrano a otras lenguas del continente europeo, como ya ha sucedido con el italiano y el francés, y ha empezado a suceder con el polaco.